



Oraciones al Santísimo Sacramento

HIMNO A JESÚS SACRAMENTADO POR SANTO TOMÁS DE AQUINO (Adoro te devote)

Te adoro con devoción, Dios escondido, oculto verdaderamente bajo estas apariencias. A Ti se somete mi corazón por completo, y se rinde totalmente al contemplarte. Al juzgar de Ti, se equivocan la vista, el tacto, el gusto; pero basta el oído para creer con firmeza; creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dios: nada es más verdadero que esta palabra de verdad. En la Cruz se escondía sólo la Divinidad, pero aquí se esconde también la Humanidad; creo y confieso ambas cosas, y pido lo que pidió aquel ladrón arrepentido. No veo las llagas como las vio Tomás, pero confieso que eres mi Dios: haz que yo crea más y más en Ti, que en Ti espere y que te ame.

¡Oh memorial de la muerte del Señor! Pan vivo que das vida al hombre: concede a mi alma que de Ti viva y que siempre saboree tu dulzura. Señor Jesús, bondadoso Pelicano, límpiame a mí, inmundo, con tu Sangre, de la que una sola gota puede liberar de todos los crímenes al mundo entero. Jesús, a quien ahora veo oculto, te ruego que se cumpla lo que tanto ansío: que al mirar tu rostro cara a cara, sea yo feliz viendo tu gloria. Amén.

ALABANZAS DE DESAGRAVIO

Bendito sea Dios.
Bendito sea su santo nombre.
Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.
Bendito sea el nombre de Jesús.
Bendito sea su Sacratísimo Corazón.
Bendita sea su preciosísima Sangre.
Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del altar.
Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.
Bendita sea la gran Madre de Dios, María Santísima.
Bendita sea su santa e Inmaculada Concepción.
Bendita sea su gloriosa ascensión.
Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.
Bendito sea san José, su castísimo esposo.
Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.
Amén.



[+595] (985) 254 924



formacioncatolica@gmail.com



/FCatolicaPy



/FCatolica.Py



ORACIÓN DE SAN ALFONSO MARÍA LIGORIO

Señor mío Jesucristo, que por amor a los hombres estás noche y día en este sacramento, lleno de piedad y de amor, esperando, llamando y recibiendo a cuantos vienen a visitarte: creo que estás presente en el sacramento del altar. Te adoro desde el abismo de mi nada y te doy gracias por todas las mercedes que me has hecho, y especialmente por haberte dado tu mismo en este sacramento, por haberme concedido por mi abogada a tu amantísima Madre y haberme llamado a visitarte en esta iglesia.

Adoro ahora a tu Santísimo corazón y deseo adorarlo por tres fines: el primero, en acción de gracias por este insigne beneficio; en segundo lugar, para resarcirte de todas las injurias que recibes de tus enemigos en este sacramento; y finalmente, deseando adorarte con esta visita en todos los lugares de la tierra donde estás sacramentado con menos culto y abandono.

ORACIÓN AL SANTÍSIMO SACRAMENTO DE SANTO TOMAS DE AQUINO

¡Oh, Santísimo Jesús!, que aquí sois verdaderamente Dios escondido; concededme desear ardientemente, buscar prudentemente, conocer verdaderamente y cumplir perfectamente en alabanza, y gloria de vuestro nombre todo lo que os agrada Ordenad, ¡oh Dios mío!, el estado de mi vida; concededme que conozca lo que de mí queréis y que lo cumpla como es menester y conviene a mi alma.

Dadme, oh Señor Dios mío, que no desfallezca entre las prosperidades y adversidades, para que ni en aquellas me ensalce, ni en éstas me abata. De ninguna cosa tenga gozo ni pena, sino de lo que lleva a Vos o aparta de Vos. A nadie desee agradar o tema desagradar sino a Vos. Séanme viles, Señor, todas las cosas transitorias y preciosas todas las eternas. Disgústeme, Señor, todo gozo sin Vos, y no ambicione cosa ninguna fuera de Vos. Séame deleitoso, Señor, cualquier trabajo por Vos, y enojoso el descanso sin Vos. Dadme, oh Dios mío, levantar a Vos mi corazón frecuente y fervorosamente, hacerlo todo con amor, tener por muerto lo que no pertenece a vuestro servicio, hacer mis obras no por rutina, sino refiriéndolas a Vos con devoción. Hacedme, oh Jesús, amor mío y mi vida, obediente sin contradicción, pobre sin rebajamiento, casto sin corrupción, paciente sin disipación, maduro sin pesadumbre, diligente sin inconstancia, temeroso de Vos sin desesperación, veraz sin doblez; haced que practique el bien sin presunción que corrija al prójimo sin soberbia, que le edifique con palabras y obras sin fingimientos.



[+595] (985) 254 924



formacioncatolica@gmail.com



/FCatolicaPy



/FCatolica.Py



Dadme, oh Señor Dios mío, un corazón vigilante que por ningún pensamiento curioso se aparte de Vos; dadme un corazón noble que por ninguna intención siniestra se desvíe; dadme un corazón firme que por ninguna tribulación se quebrante; dadme un corazón libre que ninguna pasión violenta le domine. Otorgadme, oh Señor Dios mío, entendimiento que os conozca, diligencia que os busque, sabiduría que os halle, comportamiento que os agrade, perseverancia que confiadamente os espere, y esperanza que, finalmente, os abrace.

Dadme que me aflija con vuestras penas aquí por la penitencia, y en el camino de mi vida use de vuestros beneficios por gracia, y en la patria goce de vuestras alegrías por gloria. Señor que vivís y reináis, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

AL AMOR DE LOS AMORES JESÚS SACRAMENTADO DE SANTA TERESA DE LISIEUX

Sagrario del Altar el nido de tus más tiernos y regalados amores. Amor me pides, Dios mío, y amor me das; tu amor es amor de cielo, y el mío, amor mezclado de tierra y cielo; el tuyo es infinito y purísimo; el mío, imperfecto y limitado. Sea yo, Jesús mío, desde hoy, todo para Ti, como Tú los eres para mí. Que te ame yo siempre, como te amaron los Apóstoles; y mis labios besen tus benditos pies, como los besó la Magdalena convertida. Mira y escucha los extravíos de mi corazón arrepentido, como escuchaste a Zaqueo y a la Samaritana. Déjame reclinar mi cabeza en tu sagrado pecho como a tu discípulo amado San Juan. Deseo vivir contigo, porque eres vida y amor.

Por sólo tus amores, Jesús, mi bien amado, en Ti mi vida puse, mi gloria y porvenir. Y ya que para el mundo soy una flor marchita, no tengo más anhelo que, amándote, morir.

ORACIÓN DE SAN AGUSTÍN

Oh Jesús, redención, amor y deseo nuestro, yo os invoco y clamo a Vos con un clamor grande y de todo corazón, os suplico que vengáis a mi alma, entréis en ella y la ajustéis y unáis tan bien con Vos que la poseáis sin arruga ni mancha alguna; pues la morada en que ha de habitar un Señor tan santo como Vos, muy justo es que esté limpia.



[+595] (985) 254 924



formacioncatolica@gmail.com



/FCatolicaPy



/FCatolica.Py



Vos habéis fabricado este vaso de mi corazón; santificadlo, pues; vaciadlo de la maldad que hay en él, llenadlo de vuestra gracia, y conservadlo lleno para que sea templo perpetuo y digno de Vos.

Dulcísimo, benignísimo, amantísimo, carísimo, potentísimo, deseadísimos, preciosísimo, amabilísimo y hermosísimo Señor, Vos sois más dulce que la miel, más blanco que la nieve, más suave que el maná, más precioso que las perlas y el oro, y más amado de mi alma que todos los tesoros y honras de la tierra.

Pero cuando digo esto, Dios mío, esperanza mía, misericordia mía, dulzura mía, ¿qué es lo que digo? Digo, Señor, lo que puedo y no digo lo que debo. ¡Oh si yo pudiese decir lo que dicen y cantan aquellos celestiales coros de ángeles! ¡Oh cuán de buena gana me emplearía todo en vuestras alabanzas, y con cuánta devoción, en medio de vuestros predestinados, cantaría mi alma vuestras grandezas, y glorificaría incesantemente vuestro santo nombre!

Como no hallo palabras para glorificaros dignamente os suplico no miréis tanto a lo que ahora digo, cuanto a lo que deseo decir.

Bien sabéis Vos, Dios mío, a quien todos los corazones están manifiestos, que yo os amo y quiero más que al cielo y a la tierra y a todas las cosas que hay en ella. Yo os amo con grande amor y deseo amaros más.

Dadme gracia para que siempre os ame cuanto deseo y debo, para que en Vos solo me desvele y medite, en Vos piense continuamente de día; en Vos sueñe de noche; con Vos hable mi espíritu, y mi alma siempre platique con Vos. Ilustrad mi corazón con la lumbre de vuestra santa visitación, para que, con vuestra gracia y vuestra dirección camine yo de virtud en virtud. Os suplico, Señor, por vuestras misericordias, con las cuales me librasteis de la muerte eterna, que ablandéis mi corazón, y que me abracéis con el fuego de la compunción, de manera que merezca yo ser cada hora vuestra hostia viva.

ORACIONES A JESÚS EN EL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Señor mío Jesucristo, que por el amor que tenéis a los hombres, permanecéis de día y noche en este Sacramento, lleno de misericordia y ternura, esperando, llamando y acogiendo a todos los que vienen a visitaros, yo creo que estáis aquí presente. Os adoro desde el abismo de mi nada, os doy gracias por todos los favores, y especialmente por haberos Vos mismo dado a mí en este Sacramento;



[+595] (985) 254 924



formacioncatolica@gmail.com



/FCatolicaPy



/FCatolica.Py



por haberme concedido a María vuestra propia Madre, como intercesora; y por haberme llamado a visitaros en esta iglesia.

Yo saludo hoy a vuestro amadísimo Corazón y deseo adorarle, en agradecimiento por este grande don, en reparación de todos los ultrajes que Vos mi amado Jesús, recibís en este Sacramento de vuestros enemigos.

Oh Jesús mío, os amo de todo corazón. Me arrepiento de haberos ofendido tantas veces. Me propongo con vuestra gracia no ofenderos más en adelante, y ahora, aunque, estoy lleno de faltas e imperfecciones me consagro todo a Vos. Haced de mi, lo que os agrada. Yo sólo os pido y sólo deseo vuestro santo amor, y la perseverancia hasta el fin.

Os encomiendo también las almas del purgatorio, especialmente a aquellas que han sido más devotas del Santísimo Sacramento y de María Inmaculada.

Por fin, mi amado Salvador, uno todos mis afectos a los de vuestro amorosísimo Corazón, y los ofrezco a vuestro Padre Eterno, suplicándole que, por amor a Vos, se sirva aceptarlos y escucharlos. Así sea.

SALUDO A JESÚS SACRAMENTADO

Oh Jesús, verdadero Dios y verdadero hombre, aquí presente en el Santísimo Sacramento del altar, creo todo lo que Vos, mi Señor, me habéis revelado. Arrepentido de todos mis pecados, esperando en Vos que nunca permite que sea confundido, agradeciendo por este don supremo, amándoos sobre todas las cosas en este Sacramento de vuestro amor, adorándoos en el misterio profundo de vuestra humildad, os manifiesto y hago patente todas las heridas y miserias de mi pobre corazón y os pido me deis todo lo que necesito y deseo. Pero tan solo os necesito a Vos, oh Dios mío, tan solo os deseo a Vos, vuestra gracia y la gracia de usar debidamente vuestras gracias, poseeros en esta vida y poseeros en la otra. Bendito seáis, oh poder divino de vuestro paternal Corazón, que aunque todo lo podéis, sin embargo, no podáis darnos un don más precioso que este Santísimo Sacramento.

Oh Pan celestial, gran Sacramento, os adoro y os alabo en todo momento. (repítase después de cada alabanza.) Bendita seáis, oh Sabiduría del Verbo Divino, que todo lo sabéis y lo ordenáis, y sin embargo no sabíais prepararnos una comida más exquisita, que este Santísimo Sacramento. Bendito seáis, oh Dios mío, que en



[+595] (985) 254 924



formacioncatolica@gmail.com



/FCatolicaPy



/FCatolica.Py



vuestra inefable dulzura de amor os habéis transformado en este pan para dárnoslo como el más dulce manjar. Bendito seáis, oh Dios mío, que habéis encerrado todos vuestros misterios en esta humilde forma de pan terrenal. ¡Oh Trinidad Santísima!

ORACIÓN PARA UNA VISITA

¡Oh Jesús de mi alma, encanto único de mi corazón!, heme aquí postrado a tus plantas, arrepentido y confuso, como llegó el hijo pródigo a la casa de su padre. Cansado de todo, sólo a Ti quiero, sólo a Ti busco, sólo en Ti hallo mi bien. Tú, que fuiste en busca de la Samaritana; Tú, que me llamaste cuando huía de Ti, no me arrojarás de tu presencia ahora que te busco.

Señor, estoy triste, bien lo sabes, y nada me alegra; el mundo me parece un desierto. Me hallo en oscuridad, turbado y lleno de temor e inquietudes...; te busco y no te encuentro, te llamo y no respondes, te adoro, clamo a Ti y se acrecienta mi dolor. ¿Dónde estás, Señor, dónde, pues no gusto las dulzuras de tu presencia, ¿de tu amor?

Pero no me cansaré, ni el desaliento cambiará el afecto que me impulsa hacia Ti. ¡Oh buen Jesús! Ahora que te busco y no te encuentro recordaré el tiempo en que Tú me llamabas y yo huía... Y firme y sereno, a despecho de las tentaciones y del pesar, te amaré y esperaré en Ti.

Jesús bueno, dulce y regalado padre y amigo incomparable, cuando el dolor ofusque mi corazón, cuando los hombres me abandonen, cuando el tedio me persiga y la desesperación clave su garra en mí, al pie del Sagrario, cárcel donde el amor te tiene prisionero, aquí y sólo aquí buscaré fuerza para luchar y vencer.

No temas que te abandone, cuando más me huyas, más te llamaré y verteré tantas lágrimas que, al fin, vendrás... Sí..., vendrás, y al posarte, disfrutaré en la tierra las delicias del cielo.

Dame tu ayuda para cumplir lo que te ofrezco; sin Ti nada soy, nada puedo, nada valgo... Fortaléceme, y desafiaré las tempestades.

Jesús, mío, dame humildad, paciencia y gratitud, amor..., amor, porque si te amo de veras, todas las virtudes vendrán en pos del amor.



[+595] (985) 254 924



formacioncatolica@gmail.com



/FCatolicaPy



/FCatolica.Py



Te ruego por los que amo... Tú los conoces, Tú sabes las necesidades que tienen; socórrelos con generosidad. Acuérdate de los pobres, de los tristes, de los huérfanos, consuela a los que padecen, fortalece a los débiles, conmueve a los pecadores para que no te ofendan y lloren sus extravíos.

Ampara a todos tus hijos, Señor, más tierno que una madre.

Y a mí, que te acompaño cuando te abandonan otros, porque he oído la voz de la gracia; a mí, que no te amo por el cielo, ni por el infierno te temo; a mí, que sólo busco tu gloria y estoy recompensado con la dicha de amarte, auméntame este amor y dadme fortaleza para luchar y obtener el apetecido triunfo.

Adiós, Jesús de mi alma salgo de tu presencia, pero te dejo mi corazón; en medio del bullicio del mundo estaré pensando en Ti, y a cada respiración, entiende. oh Jesús, que deseo ser tuyo. Amén.

COMUNIÓN ESPIRITUAL DE SAN ALFONSO MARÍA DE LIGORIO

Creo, Jesús mío, que estáis realmente presente en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo recibirlos en mi alma.
Pero como ahora no puedo recibirlos sacramentado,
venid a lo menos espiritualmente a mi corazón.

(Pausa en silencio para adoración)

Como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno todo a Vos.
No permitáis, Señor, que jamás me separe de Vos. Amén.

LETANÍA A LA SANTÍSIMA EUCARISTÍA (SOR FAUSTINA)

- Oh Bendita Hostia, en quien está contenido el testimonio de la misericordia de Dios para con nosotros, y especialmente para los pobres pecadores.

- Oh Santísima Hostia, en quien está contenido el Cuerpo y la Sangre del Señor Jesús como prueba de infinita misericordia para nosotros, y especialmente para los pobres pecadores.



[+595] (985) 254 924



formacioncatolica@gmail.com



/FCatolicaPy



/FCatolica.Py



- Oh Santísima Hostia, en quien está contenida la vida eterna y de infinita misericordia, dispensada en abundancia a nosotros y especialmente a los pobres pecadores.
- Oh Hostia Bendita, en quien está contenida la misericordia del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo hacia nosotros, y especialmente hacia los pobres pecadores.
- Oh Bendita Hostia, en quien está contenido el precio infinito de la misericordia que compensará todas nuestras deudas, y especialmente las de los pobres pecadores.
- Oh Hostia Bendita, en quien está contenida la fuente de agua viva que brota de infinita misericordia para nosotros, y especialmente para los pobres pecadores.
- Oh Hostia Bendita, en quien se encierra el fuego del más puro amor que brota del seno del Padre Eterno, como de un abismo de infinita misericordia por nosotros, y especialmente por los pobres pecadores.
- Oh Hostia Bendita, en quien está contenida la medicina para todas nuestras enfermedades, que fluye de la misericordia infinita, como de una fuente, para nosotros y especialmente para los pobres pecadores.
- Oh Bendita Hostia, en quien se encierra la unión entre Dios y nosotros por Su infinita misericordia para con nosotros, y especialmente para los pobres pecadores.
- Oh Santísima Hostia, en quien están contenidos todos los sentimientos del dulcísimo Corazón de Jesús hacia nosotros, y especialmente los pobres pecadores.
- Oh Bendita Hostia, nuestra única esperanza en todos los sufrimientos y adversidades de la vida.
- Oh Bendita Hostia, nuestra única esperanza en medio de la oscuridad y de las tormentas internas y externas.
- Oh Bendita Hostia, nuestra única esperanza en la vida y en la hora de nuestra muerte.
- Oh Bendita Hostia, nuestra única esperanza en medio de las adversidades y las inundaciones de desesperación.
- Oh Bendita Hostia, nuestra única esperanza en medio de la falsedad y la traición.
- Oh Bendita Hostia, nuestra única esperanza en medio de las tinieblas y la impiedad que inundan la tierra.
- Oh Bendita Hostia, nuestra única esperanza en el anhelo y el dolor en el que nadie nos entenderá.



[+595] (985) 254 924



formacioncatolica@gmail.com



/FCatolicaPy



/FCatolica.Py



- Oh Bendita Hostia, nuestra única esperanza en el trabajo y la monotonía de la vida cotidiana.
- Oh Bendita Hostia, nuestra única esperanza en medio de la ruina de nuestras esperanzas y esfuerzos.
- Oh Bendita Hostia, nuestra única esperanza en medio de los estragos del enemigo y los esfuerzos del infierno.
- Oh Bendita Hostia, confío en Ti cuando las cargas están más allá de mis fuerzas y descubro que mis esfuerzos son infructuosos.
- Oh Bendita Hostia, en Ti confío cuando las tormentas agitan mi corazón y mi espíritu temeroso tiende a la desesperación.
- Oh Bendita Hostia, en Ti confío cuando mi corazón está a punto de temblar y un sudor mortal humedece mi frente.
- Oh Bendita Hostia, en Ti confío cuando todo conspira contra mí y la negra desesperación se infiltra en mi alma.
- Oh Bendita Hostia, en Ti confío cuando mis ojos comiencen a oscurecerse ante todas las cosas temporales y, por primera vez, mi espíritu contemple los mundos desconocidos.
- Oh Bendita Hostia, en Ti confío cuando mis tareas estén más allá de mis fuerzas y la adversidad se convierta en mi destino diario.
- Oh Bendita Hostia, en Ti confío cuando la práctica de la virtud me resulte difícil y mi naturaleza se vuelva rebelde.
- Oh Bendita Hostia, en Ti confío cuando me dirijan golpes hostiles.
- Oh Bendita Hostia, confío en Ti cuando mis esfuerzos y esfuerzos sean mal juzgados por otros.
- Oh Bendita Hostia, en Ti confío cuando Tus juicios resuenen sobre mí; entonces confiaré en el mar de tu misericordia.



[+595] (985) 254 924



formacioncatolica@gmail.com



/FCatolicaPy



/FCatolica.Py